

La Iglesia Católica
y los migrantes mexicanos
en el mosaico religioso
de los Estados Unidos.
Los casos de California
y Utah*

/ Catholic Church and
Mexican Migrants
in the Religious Mosaic
of the United States.
Cases of California
and Utah

* Recibido: 11 de marzo de 2013. Aceptado: 1 de mayo de 2013.

TLA-MELAU, revista de Ciencias Sociales. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México / ISSN: 1870-6916 / Nueva Época,
Año 7 N° 35, Octubre 2013–Marzo 2014, pp. 130-148.

José Luis Sánchez Gavi*
Adriana Sletza Ortega Ramírez**

RESUMEN

El artículo analiza el papel que la Iglesia Católica ha desempeñado frente a los migrantes en el escenario religioso de los Estados Unidos. Se muestra cómo la institución religiosa ha asumido un papel relevante no sólo en el plano asistencial, sino sus acciones para incorporarlos a sus nuevos entornos, aceptando rasgos distintivos o particularidades de sus cultos locales; el más sobresaliente, sin duda, es el culto de la Virgen de Guadalupe. Observamos cómo asume una postura social, trabaja en el terreno educativo y toma un rol político en la discusión de la reforma migratoria. Un caso singular que se analiza es el del estado de Utah, estado de migración reciente, tanto interna como externa. La llegada de inmigrantes ha provocado cambios que se aprecian en los vecindarios, con su indisoluble sello étnico, cultural y religioso. El panorama sombrío que se cernía sobre la Iglesia y el catolicismo estadounidense ha sido revertido con la incontenible ola migratoria, principalmente de mexicanos, católicos en su mayoría, lo que no sólo ha frenado la caída del catolicismo sino que lo ha relanzado con un nuevo e inusitado impulso.

PALABRAS CLAVE

Migrantes, Iglesia Católica, religión, educación, California, Utah.

ABSTRACT

The article analyzes the role that the Catholic Church has played against migrants in the church going landscape of the United States. It shows it as a Religious institution that has assumed an important role not only in the care level, but their actions for incorporation into their new environments, accepting distinctive features or peculiarities of their local cults, the most remarkable, certainly, is the cult of Virgin of Guadalupe. We watched to assume a social position, working in the educational field and take a political role in the discussion of immigration reform. A singular case in question is the state of Utah, State of recent migration, both internal and external. The arrival of immigrants has brought changes seen in neighborhoods, with an unbreakable ethnic, cultural and religious stamp. The bleak picture that hung over the Church, and American Catholicism was reversed by the irrepressible wave of immigration, primarily from Mexican, mostly Catholics, which has not only slowed the decline of Catholicism but has re-launched with a new and unusual impulse.

KEYWORDS

Migrants, Catholic Church, religion, education, California, Utah.

* Profesor investigador en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. (gaviluis@yahoo.com.mx)

** Profesora investigadora en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. (asletza@gmail.com)

1. Introducción / 2. El *Aggiornamento* del catolicismo en los Estados Unidos / 3. Etnicización de la religión católica / 4. El optimismo eclesial / 5. California: migrantes e Iglesia Católica. El culto católico estadounidense con raíz mexicana / 6. Utah: católicos y mormones / 6.1 La Iglesia mormona y los migrantes / 7. Conclusiones

1. INTRODUCCIÓN

Cabe aclarar de principio, que el presente artículo no es representativo de un trabajo sobre religión, ni mucho menos pretende ser un análisis teórico. En todo caso, intenta contribuir al interés que ha despertado el papel que juegan la religión y la Iglesia en el proceso migratorio. Coincidimos con Olga Odgers cuando refiere que en las últimas dos décadas han aumentado los estudios sobre aspectos de la devoción popular, la conversión religiosa, el transnacionalismo en las prácticas y rituales religiosos, líneas sobre todo abordadas por sociólogos y antropólogos, abriendo brechas en territorios poco conocidos en torno al tema migratorio. En menor medida, existen estudios sobre el papel de las instituciones religiosas, y en particular sobre la Iglesia Católica, destacando trabajos pioneros como los de Peggy Levitt, Liliana Rivera, Cecilia Menjivar y Víctor Espinoza.¹

Siguiendo a Rivera, entendemos la necesidad de ensanchar la mirada para ver el actual abanico religioso e institucional en los Estados Unidos como parte de un espectro religioso global. Es imprescindible conectar las instituciones religiosas y privilegiadamente la Iglesia católica como parte de un nuevo escenario global.

Nos proponemos observar como la Iglesia católica está jugando un papel relevante, no sólo en la parte asistencial dirigida a los migrantes, sino en su incorporación, a sus nuevos entornos, aceptando rasgos distintivos o particu-

¹ Véase Odgers, Olga, "Movilidades geográficas y espirituales: cambio religioso y migración México-Estados Unidos", *Economía, sociedad y territorio*, vol. VI, no. 22, El Colegio Mexiquense, septiembre-diciembre 2006, pp. 399-430; Levitt, Peggy, "Rezar por encima de las fronteras: Cómo los inmigrantes están cambiando el panorama religioso", *Migración y Desarrollo*, no. 8, México, Red Internacional de Migración y Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas, primer semestre 2007, pp. 66-88; Rivera, Liliana, "Migrantes entre México y los Estados Unidos. La construcción de espacios públicos desde el campo religioso transnacional", *Enfoque de Ciencia Política y Administración Pública*, no. 7, Universidad Central de Chile, segundo semestre 2007, pp. 253-276; Menjivar, Cecilia, "Migrantes latinos y sus percepciones de las instituciones religiosas, cubanos, guatemaltecos y salvadoreños en Phoenix, Arizona", *Migraciones Internacionales*, vol. 1, no. 1, Colegio de la Frontera Norte, julio-diciembre 2001, pp. 65-88; Espinoza, Víctor, "El día del emigrante y el retorno al purgatorio. Iglesia, migración a Estados Unidos y cambio sociocultural en un pueblo de los altos de Jalisco", *Estudios Sociológicos*, vol. XVII, no. 50, Colegio de México, mayo-agosto, 1999, pp. 375-418.

laridades de sus cultos locales, siendo el más sobresaliente, sin duda, el culto a la Virgen de Guadalupe. Exponemos sucintamente cómo más allá del plano asistencial y de su función salvífica de almas, asume una postura social, trabaja en el terreno educativo y adopta un rol político en el tema migratorio.

El trabajo básicamente se desarrolla a través de la revisión de literatura y hemerografía, tomando como eje la estructura institucional eclesial. A partir de dicho mirador, se desarrolla cómo la Iglesia ha revalorado y expandido sus actividades tratando de cubrir en mejor medida a la feligresía católica que se ha trasladado a los Estados Unidos, particularmente en los casos estudiados.

El fenómeno migratorio a los Estados Unidos ha abierto el estudio de diversos temas como consecuencia de la amplia problemática que dicho proceso ha conllevado. Uno de esos tópicos que ha sido objeto de estudio en épocas recientes es el referido al ámbito cultural y más específicamente al campo religioso. El interés se desplaza a las instituciones religiosas que promueven, organizan y controlan cada confesión.

La religión católica ha sido parte integral de la cultura e identidad del mexicano y su tránsito a los Estados Unidos ha significado llevar consigo ese sustrato cultural como parte esencial de su vida cotidiana, como experiencia y como sentido de vida. El referente católico constituye en sí mismo un eje de afirmación de identidad, que se suma a otros elementos como el idioma, la raza, las costumbres, la dieta, las fiestas, etc. Incluso los referentes de identidad de orden cívico-histórico con frecuencia están mezclados con lo sagrado, tejiendo una urdimbre histórico-religiosa.

La interacción de la cultura católica de los inmigrantes mexicanos y de los latinos para los estadounidenses ha encontrado cobijo en la Iglesia católica en los Estados Unidos. Con ello, se ha permitido su revitalización y crecimiento en los últimos años.

La historia del catolicismo y la Iglesia Católica en los Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XX resultaba poco halagüeña. Al menos desde la década de los cincuenta, es decir, en el periodo de posguerra, el de mayor crecimiento económico de la vecina nación, empezó a observarse paradójicamente una drástica disminución del catolicismo y una fragilidad de su Iglesia que parecía augurar un fenómeno análogo al del continente europeo.

Por brindar algunos datos, que nos ofrecen un panorama general, encontramos, que mientras para 1965 había 49 mil seminaristas, para el año 2002, es decir 37 años después se produjo una caída abismal a sólo 4,700. En cuanto al clero regular, los religiosos, que para el mismo año sumaban 12, 271 se redujeron a 5, 451 para 2002; por lo que hace a las religiosas, de 179, 954 pasaron a 68, 634, aquí contados para el año 2005.²

² “El mapa de la Iglesia católica en los Estados Unidos de América”, *Dossier de la Agencia FIDES*, Congreso

En el aspecto educativo, la mitad de las escuelas católicas que funcionaban en 1965 había cerrado sus puertas al finalizar el siglo. En 1965 se contaban por ejemplo, 1,556 preparatorias católicas, mientras que para 2002 sólo había 786. A mediados de los años sesenta se contaban 4.5 millones de estudiantes que asistían a escuelas católicas, pero a principios del siglo XXI sólo lo hacían poco más de la mitad, pues se tenían registrados a más de 2.7 millones de estudiantes que eran educados por 150,000 profesores en colegios católicos. En la educación superior existen a la fecha 224 instituciones de educación superior y universidades que la Iglesia Católica en los Estados Unidos reconoce como católicas, destacando las universidades de Georgetown y Notre Dame.³

Un dato interesante que se usó para establecer uno de los parámetros para medir el grado de secularización en Europa es el de la asistencia a los servicios religiosos. Antes del Concilio Vaticano II, es decir de los años sesenta, el 75% de los católicos estadounidenses asistían a misa los domingos, en tanto que para el 2004 el porcentaje había bajado a sólo el 32%.⁴

2. EL AGGIORNAMENTO DEL CATALICISMO EN LOS ESTADOS UNIDOS⁵

El panorama sombrío que se cernía sobre la Iglesia y el catolicismo estadounidense ha sido revertido con la incontenible ola inmigratoria, principalmente de mexicanos, católicos en su mayoría, lo que no sólo ha frenado la caída del catolicismo sino que lo ha relanzado con un nuevo e inusitado impulso, por lo que los migrantes no sólo han contribuido a revitalizar la economía estadounidense, sino también a la propia Iglesia católica de los Estados Unidos.

Particularmente, en las últimas tres décadas la migración ha potenciado un crecimiento considerable de la Iglesia católica, que de ser una pequeña minoría durante la época de las Trece Colonias es actualmente la denominación cristiana más grande del país. Para el año 2010, alrededor de 70 millones profesaban la religión católica en los Estados Unidos, lo que representa la tercera población más grande de católicos en el mundo, sólo después de

gación para la Evangelización, 12 abril de 2008.

³ *Anuario estadístico de la Iglesia católica*, 2010, Vicaría Pastoral. [Fecha de consulta: 15 de marzo de 2012] Disponible en: <http://www.es.catholic.net/temacontrovertido/331/1567/articulo.php?id=58084>

⁴ McCloskey, John, *La situación de la Iglesia Católica en los Estados Unidos a comienzos de 2006. Prelatura del Opus Dei*, Capellán de la Universidad de Princeton. [Consulta: 11 de marzo de 2012] Disponible en: http://www.catholicity.com/mccloskey/state_of_the_church_2006-spanish.html.

⁵ El *aggiornamento* es la adaptación o la nueva presentación de los principios católicos al mundo actual y moderno, siendo por eso un objetivo fundamental del Concilio Vaticano II, que tuvo lugar entre 1962 y 1965. Este concilio ecuménico de la Iglesia católica contó con mayor y más diversa representación de lenguas y etnias, y la asistencia de miembros de otras confesiones religiosas cristianas.

Brasil y México. Aproximadamente un 29% de la población estadounidense es católica, cuatro veces el tamaño de la siguiente denominación cristiana, la Southern Baptist Convention (Convención Bautista del Sur).⁶

La fuente original del catolicismo romano en los Estados Unidos fue la numerosa inmigración de europeos durante los siglos XIX y XX. Este gran número de inmigrantes católicos provenía de Irlanda, el sur de Alemania, Italia, Polonia y Europa Oriental. Otra inmigración cuantiosa de católicos llegó de los francocanadienses durante la mitad del siglo XIX, quienes se establecieron en Nueva Inglaterra.⁷ Fueron los años de esplendor de la devoción católica estadounidense con raíz europea, cuando hijos y nietos de inmigrantes de esas naciones, ya nacidos en Estados Unidos, llenaban los templos católicos.

Pero los nuevos inmigrantes católicos ya no provienen de estos países sino de Filipinas y en general de América Latina, especialmente de México y Centroamérica. Tan sólo en lo que va de la primera década del siglo XXI se calcula que 4.5 millones de mexicanos indocumentados y dos millones más de centroamericanos y sudamericanos, que en su mayoría profesan la religión católica, se han incorporado al país.

Veamos algunas cifras. Al iniciar el nuevo siglo existían en Estados Unidos más de 19,000 parroquias en 195 diócesis o arquidiócesis latinas y orientales. La Iglesia Católica tiene más de 30,000 sacerdotes diocesanos, y más de 15,000 sacerdotes en una orden específica; también hay más de 30,000 ministros y 13,000 diáconos. El número de sacerdotes en realidad ha disminuido poco. Hay más sacerdotes católicos en Estados Unidos que en los tres países con mayor población católica: 45 mil sacerdotes contra 37 mil en Brasil, México y Filipinas juntos.⁸ Al parecer, ello explica en parte que Estados Unidos cuente con 13 cardenales, mientras que Brasil tiene sólo 8; México pasó recientemente de 2 a 3 y las Filipinas sólo 2. La influencia de la Iglesia Católica estadounidense en el Vaticano es relevante y dispar de países con mayor número de católicos.

En cuanto a la etnicidad de los católicos, el censo de “The Barna Group” reportó que ya en el año 2004 el 60% de los católicos estadounidenses son blancos no-hispanos, comúnmente llamados de origen caucásico, 31% hispanos, 4% negros, y 5% de otras etnias. Es decir, ya un poco más de la mitad de los católicos es de habla hispana, a lo que hay que agregar que los

⁶ “Chapter 1. The religious Composition of the United States”, *The Pew Forum on Religion & Public Life*, U.S. Religious Landscape Survey 2008. [Consulta: 15 de marzo de 2012] Disponible en: <http://religions.pewforum.org/pdf/report-religious-landscape-study-chapter-1.pdf>

⁷ Nueva Inglaterra es el denominativo de una región de los Estados Unidos localizada en el noreste del país. Consiste en los seis estados de Maine, New Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut.

⁸ The Largest Catholic Communities. [Consulta: 8 de diciembre de 2010] Disponible en: http://www.adherents.com/largecom/com_romcath.html; McCloskey, John, *op. cit.*, nota 6.

hispanos registran por lo general una tasa de natalidad mucho más alta que la de los católicos anglosajones, negros o asiáticos.⁹

En el nivel nacional, los hispanos conforman un 39% de la población católica, unos 28 de los 70 millones de católicos. Casi la mitad de los católicos menores de 30 años son hispanos, mientras que el 85% de los mayores de 70 años son anglosajones.¹⁰ No obstante que la grey católica observa una enorme presencia latina, la jerarquía eclesiástica sigue estando constituida por una abrumadora mayoría irlandesa, pero esto puede también cambiar en corto tiempo.

En cuanto a las ciudades y regiones a donde tradicionalmente habían llegado los latinos se han diversificado ampliamente. En el año 2000, más de la cuarta parte de los latinos vivían en Los Ángeles, Nueva York, Chicago y Miami. En 2008, las 10 diócesis que cuentan con poblaciones latinas más grandes y consecuentemente con más católicos latinos son además de las mencionadas, Galveston, San Bernardino, Houston, Fresno, San Antonio y Orange.¹¹

3. ETNICIZACIÓN DE LA RELIGIÓN CATÓLICA

Un rasgo fundamental que se añade al renacer del catolicismo con la marca mexicana se observa en la nueva centralidad de la Virgen de Guadalupe. La devoción a la guadalupana significa lo que algunos han llamado “la etnicización de las identidades religiosas”, es decir, la reproducción de prácticas significativas del catolicismo popular. La imagen de la virgen morena es la representación y devoción de la mayoría de los mexicanos y también de los sectores más marginados, muchos de los cuales ven como opción para salir de su pobreza migrar a los Estados Unidos. Un ejemplo claro lo tenemos en la Placita Olvera, reconocida como el lugar de nacimiento de la ciudad de Los Ángeles. Fundada hace más de 230 años por un grupo de 11 familias procedentes de México que establecieron sus hogares en estas tierras, es desde entonces el lugar donde muchas personas llegan a recordar y a compartir sus raíces mexicanas, que comprenden el culto guadalupano (ver fotografía).

⁹ Census Bureau 2010, *The hispanic population*. [Consulta: 8 de junio de 2012] Disponible en: <http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04.pdf>

¹⁰ “Religious affiliation and demographic groups”, *The Pew Forum on Religion & Public Life*. [Consulta: 15 de marzo de 2012] Disponible en: <http://religions.pewforum.org/pdf/report-religious-landscape-study-chapter-3.pdf>

¹¹ Conferencia Americana de Obispos Católicos, “Realidades y datos sobre los hispanos en Estados Unidos”. [Consulta: 15 de marzo de 2012] Disponible en: <http://es.catholic.net/hispanoscatholicosenestadosunidos/588/1263/articulo.php?id=33667>



Mural dedicado a la Virgen de Guadalupe en la Placita Olvera en el centro de Los Ángeles, California

Su imagen y devoción no tienen importancia para los católicos anglosajones, pero sí para la Iglesia católica en los Estados Unidos, al grado de estar buscando hacerla incluyente entre otros grupos de inmigrantes más allá de los mexicanos o centroamericanos, como los vietnamitas, coreanos y filipinos por mencionar algunos.¹² Con ello también la Iglesia estadounidense intenta desmexicanizar a la Virgen de Guadalupe dándole a la imagen la misma importancia para toda América, a lo que contribuyó el propio Papa Juan Pablo II al declararla patrona de América en 1999. Además, se ha convertido en la madre de todos los inmigrantes, por lo que ya se le dedica en el vecino país una marcha y ceremonia el día 3 de diciembre.¹³

Parte de la etnicización es la ya usual práctica de que el trabajo parroquial sea bilingüe. A los nuevos seminaristas en algunas arquidiócesis como la de Los Ángeles se les exige ser capaces de celebrar la misa en español o algún otro idioma de los inmigrantes católicos recientes, como el tagalo o

¹² Juan Pablo II, "Exhortación Apostólica", *Ecclesia in America*, 22 de enero de 1999, p. 22; "Justicia para los Inmigrantes. Carta del episcopado norteamericano", mayo de 2004, p. 32.

¹³ Gómez, Jorge y Sánchez, Ma. Eugenia, *La ideología mestizante El guadalupanismo y sus repercusiones sociales Una revisión crítica de la identidad nacional*, Puebla, México, Universidad Iberoamericana Puebla/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2011.

el vietnamita.¹⁴ Es muy probable que la presencia del catolicismo en los lugares de destino, parroquias con misas en español y el culto a la Virgen de Guadalupe propicie una más pronta incorporación de los migrantes en la sociedad receptora. En sí mismo el templo constituye el lugar de reconocimiento social y de establecimiento de lazos de solidaridad comunitaria. Si en el templo se ofician misas en español y además se cuenta con una imagen de la Virgen de Guadalupe, el reforzamiento de los lazos será más sólido.

Peter Beyer considera por un lado que si bien la religión es un vehículo para reafirmar identidades que se ven amenazadas por las cambiantes condiciones globales, en otra dirección las religiones se reorientan hacia el todo global adoptando los valores de la cultura emergente.¹⁵

4. EL OPTIMISMO ECLESIAL

El crecimiento numérico y los cambios que se están gestando en el catolicismo y la Iglesia católica estadounidense han llevado a desbordar el optimismo entre algunos sectores del clero de ese país. Algunos sacerdotes consideran que con los inmigrantes se aprecia el retorno de los años de gloria del catolicismo estadounidense de los años sesenta, cuando irlandeses, polacos e italianos nacidos en Estados Unidos llenaban los templos católicos y pedían más sacerdotes para decir misa, escuchar confesiones, impartir el bautismo y dirigir escuelas parroquiales.

Hoy, los sacerdotes católicos estadounidenses alaban la seriedad de los nuevos fieles, la profundidad, la vitalidad de su fe y el sentido de comunidad. Incluso, se ha observado la permanencia de un discurso cercano a la Teología de la Liberación, pues la visión católica enfatiza la justicia social y alienta a la gente a organizarse. En Los Ángeles muchos sacerdotes organizan a grupos de vecinos en lo que llaman “comunidades de base”, algo aparentemente muy similar a las innovaciones que trajo consigo la Teología de la Liberación y que aún persisten en algunos países de Latinoamérica.¹⁶ El activismo de la Iglesia se ha traducido en el apoyo en favor de los derechos humanos y laborales de los inmigrantes. Los obispos estadounidenses han condenado las políticas persecutorias y la construcción del muro fronterizo.

Sectores del clero católico estadounidense han reconocido el aporte de los inmigrantes católicos y ello ha modulado en parte los criterios de la Iglesia sobre el tema migratorio, favoreciendo posiciones más comprensivas

¹⁴ “Justicia para...”, *op. cit.*, nota 12, p. 22.

¹⁵ Tratando de entender las consecuencias culturales y religiosas de la globalización Peggy Levitt considera que muchas religiones se han tornado multicentradas y se mueven a una velocidad sin precedentes. No sólo del centro a la periferia, sino que se produce el surgimiento de nuevos centros. Véase Levitt, Peggy. “Rezar por encima de las fronteras...”, *op. cit.*, nota 3, p. 70.

¹⁶ Rieff, David, “Los Nuevos católicos en Los Ángeles”, *Letras Libres*, no. 46, México, 2007, p. 33.

a favor de estos. Algunos, incluso, se atreven a afirmar que con la oleada migratoria la Iglesia católica se podría revertir la actual tendencia hacia posiciones más tolerantes en temas como la anticoncepción y el aborto, lo que en realidad parece más lejano.

Desde una perspectiva más cercana al plano espiritual y moral, representantes de la jerarquía católica, como el arzobispo de Denver, Colorado, Joseph Chaput, que es además presidente de la Comisión Internacional para la Libertad Religiosa, ha señalado que la inmigración latina representa una oportunidad para que los Estados Unidos recuperen “el alma”, pues considera que la vida estadounidense ha perdido su alma y que los latinoamericanos pueden cambiar eso. Considera que su influencia puede aportar también el sentido católico de la familia, de la comunidad, del respeto y dignidad por la persona, ya que un mundo anclado en las tradiciones católicas siempre ha sido una añoranza para la Iglesia.¹⁷

Quizá como plantea Peggy Levitt, retomando a José Casanova, la penetración del ámbito secular se ha infiltrado en terrenos que parecían propios de la religión: el monopolio de la salvación y la función de la solidaridad que ofrece una representación colectiva de una comunidad imaginada. La religión puede liberarse de la territorialidad de un estado-nación, asumiendo nuevamente su función de liderazgo. Con ello también dejaría atrás su preocupación por la disolución del vínculo entre el tiempo y el espacio sagrado.¹⁸

El modelo de organización eclesial constituye sin duda un factor importante en la incorporación y organización de los migrantes católicos. Liliana Rivera, siguiendo a Yang Ebaugh, señala que la Iglesia católica en Estados Unidos asume un modelo congregacional, propio del protestantismo, para atender a los recién llegados. Una especie de comunidad local que se reúne voluntariamente participa no sólo de actividades religiosas, sino en otras que involucran problemas del barrio y la comunidad. Esa forma de organización permite que emerjan formas de membresía voluntaria y de liderazgos laicos que promuevan actividades no sólo religiosas sino en distintos órdenes sociales.¹⁹

¹⁷ “Entrevista al arzobispo de Denver, Charles Joseph Chaput”, *El Observador de Denver*, 19 de junio de 2005. [Consulta: 12 de septiembre de 2012] Disponible en: blogspot.com/2005/06/zenitorg-entrevista-al-arzobispo-de.html; “La nueva debe unir a todo el continente americano”, *Amigos, la revista cibernética católica* [Consulta: 8 de mayo de 2010] Disponible en: Zenit.org.

¹⁸ Peggy Levitt sostiene que la religión es un sistema cultural que en un mundo globalizado se ha desentraizado. Ello representa tanto una amenaza como una oportunidad. Las religiones pueden asumir un nuevo rol en el escenario mundial, pero por otro lado pueden verse preocupadas por la disolución del vínculo intrínseco entre el tiempo sagrado y el espacio sagrado, o por lazos de historias, pueblos y territorios compartidos. Véase Levitt, Peggy, *op. cit.*, nota 3, p. 70.

¹⁹ Liliana Rivera considera que la organización ha adoptado dos formas básicas, una de carácter barrial y otra de denominación nacional, por grupo étnico, nacional para atender a sus fieles migrantes, las cuales incluyen el uso del idioma nacional de sus fieles. Véase Rivera, Liliana. *op. cit.*, nota 3., p. 259

Por todo ello, la Iglesia católica ha impulsado una serie de acciones como una pastoral para los migrantes, donde se pide se establezca entre las Iglesias emisoras y receptoras una intensa colaboración, que mantengan un diálogo y un intercambio sistemático, con encuentros periódicos sobre los problemas de inmigrantes. También se pide ahora que en los seminarios en los Estados Unidos no falte una formación que tenga en cuenta el fenómeno migratorio. Así, las universidades católicas y los seminarios deben ofrecer el conocimiento de temas fundamentales, como las distintas formas migratorias (definitivas o estacionales, internacionales e internas), las causas de los movimientos, las consecuencias, las grandes líneas de una acción pastoral adecuada, el estudio de los documentos pontificios y de las Iglesias particulares.²⁰

La presencia de migrantes hispanos en muchas diócesis, mayormente mexicanos, ha impulsado en éstas la necesidad de crear “Ministerios Hispánicos” para poder ofrecerles atención espiritual y asistencial.²¹ Como menciona Peggy Levitt, la Iglesia católica ha abandonado su estrategia parroquial para volcarse a las congregaciones multiétnicas.²²

5. CALIFORNIA: MIGRANTES E IGLESIA CATÓLICA. EL CULTO CATÓLICO ESTADOUNIDENSE CON RAÍZ MEXICANA

Los nuevos católicos, con una amplia preeminencia de origen mexicano, han trastocado las prácticas y rituales del catolicismo en Estados Unidos. Si bien la Iglesia católica, como otras instituciones religiosas, actúa como institución supranacional, los sistemas religiosos y devocionales han tenido la necesidad de adecuarse a los contextos locales, pero sobre todo a los foráneos.

Por ejemplo, muchas diócesis realizan misas tanto en inglés como en español. El caso de la Iglesia en Los Ángeles, California, ilustra con creces el crecimiento e hispanización de la Iglesia católica. La fuerza del catolicismo de origen mexicano y latinoamericano en general ha orillado a que en Los Ángeles, de las ocho misas que se celebran cada domingo en el templo de Santo Tomás, en el corazón de la ciudad, siete se digan en español. Lo mismo sucede con las tres misas del sábado y dos de las tres misas diarias.

²⁰ *Erga Migrantes Caritas Christi*, Carta Pastoral, 14 de mayo de 2004. [Consulta: 1 de mayo de 2012] Disponible en: http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/migrants/documents/rc_pc_migrants_doc_20040514_erga-migrantes-caritas-christi_sp.html

²¹ Juárez Cerdi, Elizabeth, “Ser migrante temporal, mexicano católico en Estados Unidos y Canadá”, *Cultura y Religión Revista de Sociedades de Transición*, Chile, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad Arturo Prat, vol. VI, no. 2, 2012, p. 15.

²² Levitt, Peggy, “Rezar por encima de las fronteras: Cómo los inmigrantes están cambiando el panorama religioso”, *Revista Migración y Desarrollo*, no. 8, 2007, p. 88. Las evidencias sobre la cada vez más creciente diversidad religiosa de Estados Unidos se encuentran a cada paso. El letrero de una iglesia protestante incluye ahora líneas en coreano o en chino para atraer a los recién llegados a las congregaciones étnicas.

En domingo incluso puede haber un mariachi, con toda la parafernalia ranchera detrás del altar. El fenómeno se ha ido extendiendo paulatinamente, por lo que prácticamente en toda la parte sur de California, desde el valle de San Gabriel hasta el centro de Los Ángeles, y desde Orange County hasta el este de la ciudad, cualquier templo parroquial pasa por una situación similar.²³ Se menciona que las iglesias católicas se encuentran ya latinizadas o están en proceso de serlo.

California y más específicamente la ciudad de Los Ángeles se convirtieron en una especie de cabeza de playa para la migración y para los católicos mexicanos. Su historia se remonta en buena medida al flujo de migrantes católicos a los Estados Unidos, tras la derrota de los cristeros en México, después de los años veinte y treinta del siglo XX.²⁴ Algunos cálculos estiman que hasta un 5% de la población de México huyó hacia el país vecino, muchos a Los Ángeles, donde encontraron en Joseph Cantwell, obispo (1922-1936) de la entonces diócesis de Los Ángeles y San Diego a un protector. El obispo fundó docenas de parroquias y misiones hispanas, en momentos en que las relaciones raciales eran muy tensas y los católicos irlandeses, mayoritarios en esos días, no querían saber nada de sus hermanos mexicanos de fe.²⁵

La raíz cristera provocó los primeros reacomodos en las devociones católicas en los Estados Unidos. También en México empezaron a suscitarse cambios. En la región de Los Altos del estado de Jalisco, con hondas raíces católicas y marcada por la huella de las rebeliones cristeras, se aprecian profundas transformaciones en sus patrones de organización, en gran medida debido a los intensos flujos migratorios. En la región se observan nuevos usos y significados que los pobladores están dando a los santos. Un ejemplo es el caso del santo Toribio Romo, nuevo santo cristero cuyos restos se exponen en una pequeña capilla en Santa Ana, municipio de Jalostotitlán, a donde acuden los peregrinos a rendirle devoción pues consideran que ayuda a cruzar a los migrantes al otro lado de la frontera. Santo Toribio se ha ido convirtiendo en una especie de santo patrono de los migrantes, con particular asiento en California.²⁶

Desde luego, la actual oleada de migrantes supera en mucho a la de los cristeros y por tanto los reacomodos son más intensos. Roger Mahony, el ex arzobispo (1985-2011) y cardenal de Los Ángeles, consideró que los recién llegados anunciaban el renacimiento del catolicismo estadounidense. Más allá del estado de California también se empieza a volver común escuchar

²³ Rieff, David, "Los Nuevos católicos en Los Ángeles", *op. cit.*, nota 16, p. 34.

²⁴ Meyer, Jean, *La cruzada por México. Los católicos de Estados Unidos y la cuestión religiosa en México*, México, Tusquets, 2008.

²⁵ Rieff, David, "Los Nuevos...", *op. cit.*, p. 36.

²⁶ Cobarrubias, Karla y De la Mora, Rogelio, *Cambios religiosos globales y reacomodos locales*, México, ANUIES-Altecto, 2002.

misas en español, como ocurre en decenas de templos en Illinois, Massachusetts, Minnesota, Missouri, New Jersey, Texas y Wisconsin. Sobresale que en centros de migración reciente como Georgia, donde predominan las misas en inglés, en día domingo el español va ganando espacios.²⁷

6. UTAH: CATÓLICOS Y MORMONES

Un caso muy singular es el de Utah, estado de migración más reciente, tanto interna como externa, con un crecimiento exponencial que se considera supera ya los 500 mil migrantes. Con su llegada se están provocando cambios demográficos que en los últimos años han impactado no sólo en los aspectos social, económico y político, sino en el ámbito cultural, que incluye el fenómeno religioso.

De acuerdo con Pam Perlich de la Universidad de Utah, la oleada de inmigrantes a partir de 1990 ha provocado cambios que se aprecian en los vecindarios, con su indisoluble sello étnico, cultural y religioso.²⁸ En las principales ciudades del estado los inmigrantes están reemplazando a los residentes blancos.

El estado es sede de la Iglesia de Jesucristo de los Últimos Días, comúnmente conocida como la Iglesia mormona. Sin embargo, la entidad cuenta desde 1871 con la Iglesia católica como una religión minoritaria. Aquí la fe católica, unida a la oleada de migrantes, ha ido moviendo los números en cuanto a la membrecía religiosa y en el futuro podría romper el monopolio de los mormones.

El año 2006 el diario *Salt Lake Tribune* informó que de los 200,000 católicos registrados en el estado, entre un 66 y 78% eran de origen latino. Esta oleada inmigrante ha contribuido al crecimiento de la Iglesia católica, lo que se observa en el número de templos católicos que ya rebasaban la docena con advocaciones a San Francisco, Santa Teresita, el Sagrado Corazón de Jesús y, claro, la Virgen de Guadalupe, entre otros. Existen cerca de 80 sacerdotes católicos, pero menos de 20 eran de origen latino, entre ellos colombianos y salvadoreños. La jerarquía católica en el estado ante el nuevo escenario ha impulsado la enseñanza del español para los sacerdotes que no hablan este idioma.²⁹ También hay 19 órdenes religiosas, incluyendo a los

²⁷ Véase Parroquias Católicas. Estados Unidos con Misas en Español [Consulta: 28 de septiembre de 2012] Disponible en: <http://www.catolicos.com/paroquiasestadosunidos>; United States Conference of Catholic Bishops, “Estadísticas sobre los católicos hispano/latinos”. [Consulta: 6 de julio de 2012] Disponible en: <http://www.usccb.org/issues-and-action/cultural-diversity/hispanic-latino/demographics/datos-demograficos-sobre-los-catolicos-hispanos-latinos-en-estados-unidos.cfm>

²⁸ Perlich, Pam. “Immigrants Transform Utah: Entering a New Era of Diversity”, *Utah Economic and Business Review*, vol. 64, mayo-junio 2004. [Consulta: 4 de mayo de 2012] Disponible en: http://home.business.utah.edu/bebrps/Papers/May_Jun2004.pdf

²⁹ *Diario Tribuna de Salt Lake*, 8 de septiembre de 2006. [Consulta: 4 de mayo de 2012] Disponible en:

hermanos mexicanos de la Adoración Perpetua que han seguido los pasos de los fundadores franciscanos del siglo XVIII, Francisco Domínguez y Silvestre Escalante.³⁰

La preocupación e interés de la Iglesia católica frente a la comunidad latina se ha trasladado al renglón educativo, por lo que las escuelas católicas han visto aumentar la matrícula de hispanos en el estado. Para el año 2010 contaba con 11 escuelas primarias, 3 secundarias y 3 preparatorias. En la mayoría de las escuelas católicas se estima una participación latina que fluctuaba entre 10 y 20%. De un total de 5 mil 575 alumnos que asisten a sus escuelas, 1,084 son hispanos.³¹

Para la Iglesia católica el mundo de la educación es un campo privilegiado para promover la “inculturación del Evangelio” y muestran especial preocupación por la enseñanza en niveles básicos.³² Las escuelas católicas fueron establecidas históricamente para recibir y educar a las poblaciones de inmigrantes.

La escuela católica también tuvo una etapa de esplendor en los Estados Unidos antes del Concilio Vaticano II, pues abarcaba cientos de escuelas por todo el país, desde primarias y escuelas parroquiales hasta universidades. Pero la mitad de las escuelas que funcionaban para 1965 cerró y consecuentemente el número de educandos también decayó estrepitosamente.³³ No obstante de percibirse algunos signos de recuperación en la actualidad, aún se está lejos de aquellos años y parte de su renacer lo constituye el ingreso de la población hispana a los diferentes niveles escolares, comenzando con la educación básica. Los representantes de los grupos étnicos minoritarios sumaron un 30% del estudiantado en los años 2010-2011 y la mayoría de ese porcentaje es de latinos.³⁴

En Utah, reconocen que no todos los hispanos son católicos, pero sí cerca del 70%. No obstante, reciben en sus escuelas a hispanos no católicos,

<http://www.satrib.com/>

³⁰ United States Conference of Catholic Bishops, “History of the diocese, 2008” [Consulta: 4 de mayo de 2012] Disponible en: <http://www.dioslc.org/history>

³¹ *El observador de Utah*, 29 de enero de 2010 [Consulta: 12 de agosto de 2012] Disponible en: <http://www.observadordeutah.com/home/>

³² Consideran que sólo así se podrán formar dirigentes auténticamente cristianos en los diversos campos de la actividad humana y de la sociedad, especialmente en la política, la economía, la ciencia, el arte y la reflexión filosófica. Procura que su influencia llegue a todos los centros de enseñanza y todos los sectores de la sociedad sin distinciones ni exclusivismos. Desde luego, aprovecha su postura de que la función del Estado en este campo es subsidiaria. El Estado tiene la obligación de garantizar a todos la educación y la obligación de respetar y defender la libertad de enseñanza. Debe denunciarse el monopolio del Estado como una forma de totalitarismo que vulnera los derechos fundamentales que debe defender, especialmente el derecho de los padres de familia a la educación religiosa de sus hijos. Véase Carta Pastoral *Erga Migrantes caritas Christi*. Mayo de 2004, p. 267.

³³ McCloskey, John, *op. cit.*, nota 6.

³⁴ Higareda Ignacio y Martin, Shane, “Escuelas Católicas, impacto y oportunidades para estudiantes con desventajas económicas”, *LMU-LA, School of Education*, junio de 2011. [Consulta: 13 de mayo de 2012] Disponible en: soe.lmu.edu/.../LMU%20Los%20Angeles%20Catholic%20Schools%20St

esto es entre 20 y 30% lo que resulta un tanto singular, pues admiten alumnos de otras confesiones o sin confesión alguna. Esto quiere decir que de un total de 5,575 alumnos que atienden en sus escuelas 1,510 no pertenecen a la fe católica. Para el año 2010 contaban con escuelas como la de San Francisco Javier, donde casi la mitad de sus alumnos es hispana; en San Juan Diego Catholic High School hay 117 alumnos hispanos de un total de 788; en Judge Memorial Catholic High School, la participación es de 99 entre 747 alumnos y en la Saint Joseph Catholic High School son 89 alumnos latinos de un total de 178.³⁵ Otra de las escuelas católicas que demuestran la participación de los hispanos en un alto número es la de Kearns-St. Ann. Lo mismo sucede con la escuela secundaria Saint Joseph de Ogden. Como se observa no son demasiadas escuelas, pero la presencia latina ha ido en aumento. En todos los niveles se está dando el crecimiento, aun entre los más pequeños e incluye lo que llaman el pre-kinder así como la escuela del coro de la catedral donde cerca del 14% de los niños son hispanos.³⁶

La jerarquía católica se muestra interesada en que más familias hispanas envíen a sus hijos a sus escuelas. Sin embargo, reconocen que enfrentan algunos problemas como el uso del español y el alto costo de sus colegiaturas. Además, no se advierten restricciones que aludan la situación migratoria de los escolares. Sobre el primer tema, están buscando implementar cursos de español en varias de sus escuelas y en cuanto a la dificultad económica, tratan de que ésta se resuelva apoyando financieramente a quienes lo soliciten, mediante una fundación que estudia la condición económica de la familia y en su caso puedan otorgarles hasta mil dólares de ayuda debido a que las escuelas católicas son privadas. Los costos anuales en estas escuelas pueden ascender hasta 6 mil dólares, por lo que las familias tendrían que aportar el resto.

En el año 2010, mil 53 alumnos de sus escuelas secundarias recibían asistencia económica y en las elementales eran 1,319 los niños beneficiados. En total 2,372 estudiantes gozaban de algún tipo de ayuda financiera. Esto representa un 42.5% de todo su alumnado y una cifra de \$ 6,640,138.³⁷

Más allá del asunto escolar, que ya en sí mismo dota de herramientas a los migrantes y afianza su identidad católica y su más rápida integración, la Iglesia Católica también se ha preocupado por la formación de líderes entre la comunidad latina, por lo que a través de la Oficina del Ministerio Hispano de la Diócesis Católica de Salt Lake City y el Instituto Congar, ha creado un plan de formación de líderes para responder a las necesidades de la diócesis. El resultado es el programa de Ministros Laicos en español (LEM

³⁵ *El Observador de Utah*, 10 de agosto de 2010. [Consulta: 3 de febrero de 2012] Disponible en: <http://www.observadordeutah.com/home/>

³⁶ *Ídem*.

³⁷ *El Observador de Utah*, 10 de agosto de 2010, *op. cit.*, nota 35.

por sus siglas ingles), llamado Emaús.³⁸ Actualmente 74 hombres y mujeres provenientes de México, Guatemala, Colombia, Panamá y Perú entre otros países, se encuentran inscritos en el programa. Se trata de que estos se preparen para servir a su parroquia y a su comunidad. Proviene de las misiones de Fillmore, Beaver, Elberta, Huntington, Delta, Ephraim, Heber, y de las parroquias de Wendover, Logan y todo el valle de Salt Lake. El programa incluye la formación en cuatro áreas: humana, espiritual, intelectual y pastoral.³⁹

Como en otras entidades de la Unión Americana, religión y cultura van mano a mano entre los católicos latinos. Eso significa no sólo mantener el idioma español, sino revalorar la profunda importancia de las imágenes cívicas y religiosas, la vinculación con los padrinos y la celebración de festividades religiosas y sociales como las de las “quinceañeras”. Por ello, ya se celebra en Utah la fiesta más importante de los católicos mexicanos, la de las apariciones de la Virgen de Guadalupe el día 12 de diciembre, lo que como se ha señalado constituye, desde una perspectiva antropológica, la etnicización de la religión católica.

Ya en 2011 en varios templos de la entidad se festejó a la morenita, como fue el caso de San Francisco Javier. En la fiesta auspiciada por los Caballeros de Colón se realizó una procesión desde la preparatoria Kearns, encabezada por la imagen de la Virgen bendecida por el Papa Benedicto XVI y una urna con tierra del cerro del Tepeyac. En la peregrinación se observó lo que la prensa llamó los danzantes guadalupanos, pertenecientes al templo de Santa Teresita del Niño Jesús, de Midvale, seguidos de los Caballeros de Colón y un grupo de feligreses. Otra procesión se celebró en la Catedral de la Magdalena, presidida por el Obispo de Salt Lake City, John C. Wester. En esta peregrinación participó un carro alegórico patrocinado por la Oficina del Ministerio Hispano de la Diócesis, en él que jóvenes feligreses representaron a la Virgen de Guadalupe y otros personajes como a Fray Juan de Zumárraga y al nuevo santo mexicano, San Juan Diego.⁴⁰

El obispo Wester fue nombrado en ese cargo apenas en enero de 2011, pero ya desde su anterior sede en San Francisco, California, participó en las peregrinaciones guadalupanas. Ha sido reconocido por su compromiso con las necesidades de todos los grupos étnicos de la arquidiócesis. Actualmente funge como el presidente del Comité de Inmigración de la Conferencia de Obispos de Estados Unidos y es uno de los promotores de la campaña “Aco- giendo al extranjero entre nosotros: unidad en la diversidad”, un documento

³⁸ Instituto Congar para el Desarrollo Pastoral. Proyectos actuales. Emaús. [Consulta: 16 de diciembre de 2011] Disponible en: http://www.congarinstitute.org/sp/projects_2.php

³⁹ *Ídem*.

⁴⁰ *El Observador de Utah*, 13 de noviembre de 2011. [Consulta 15 de febrero de 2012] Disponible en: <http://www.observadordeutah.com/>

emitido por los obispos del país que aborda el tema migratorio y pide justicia para los inmigrantes.⁴¹

6.1 *La Iglesia mormona y los migrantes*

La interactividad cultural que propician los vaivenes migratorios constituye un espacio complejo en el que opera algunas veces el cambio religioso. Este en ocasiones ha actuado previamente en las comunidades de los migrantes mexicanos y centroamericanos. La movilidad migratoria implica la vulnerabilidad, el distanciamiento de los mecanismos de control eclesial, el estar expuesto a una amplia diversidad religiosa, que pueden llevar a procesos de conversión. Sociólogos y antropólogos están dando cuenta de lo intrincado de estos procesos.⁴²

En el caso de Utah, corazón de la Iglesia mormona, el proceso de cambio religioso resulta muy interesante. Ante el evidente rechazo a la llegada de migrantes a la entidad, no sólo por tal condición, aparece la cuestión racial y cultural. A esta última se liga la preocupación por la llegada de la cultura y fe católica, pues la membrecía católica en corto tiempo ha movido los números en cuanto a la religión que se profesa, y con ellos a los roles culturales que trae consigo.

Existe un marginal proceso de conversión religiosa entre los migrantes a esta entidad, fenómeno que tiene pocos años de estudiarse y que, como se ha mencionado, resulta sumamente difuso pues implica considerar el contexto que envuelve a la familia, el barrio, la comunidad o la región. Conlleva también conocer el peregrinar por México hacia los Estados Unidos y, finalmente, el lugar y contexto a donde llegan. Muchas veces va acompañado en las experiencias y vivencias personales en encontrar apoyos y beneficios de familiares, compañeros y empleadores, sobre todo si son de origen mexicano, o un complejo proceso de transformación de su identidad religiosa.

La Iglesia católica ve con preocupación la interacción que se produce con la población mormona y los peligros que conlleva un eventual cambio religioso, pues los migrantes han encontrado también cobijo en la Iglesia mormona. Jorge Iber, autor del libro *Hispanos en el Sión Mormón*, explica que los hispanos recién llegados a los Estados Unidos encuentran en las congregaciones mormonas una oportunidad de rápida integración social. Esta

⁴¹ *El Heraldo católico de Utah*, 11 de enero de 2010. [Consulta 10 de abril de 2012] Disponible en: <http://www.diocese-sacramento.org/elheraldo/index.htm>

⁴² Olga Odgers señala que, por un lado, se cuenta con estudios que analizan la relación entre la experiencia de vida de la migración, que implica una mayor exposición a la diversidad religiosa y, por otro, los procesos de transformación de identidades religiosas que pueden derivar procesos de conversión. Destacan los trabajos de Hernández Madrid, Renné de la Torre, Espinoza Gastón, Elizondo Virgilio. Véase Odgers, Olga. *op. cit.*, nota 3, p. 21.

iglesia le ofrece posibilidades de participación y de ascenso a cargos de liderazgo a los que difícilmente podría aspirar en otros ámbitos. Poco después de su conversión, muchos dirigen actividades en sus congregaciones, como clases de religión o grupos de *boys-scouts*.⁴³

La expansión mormona entre los hispanos de Estados Unidos ha sido acompañada del crecimiento de esta fe en Latinoamérica, especialmente en México y Brasil. La Iglesia mormona estima que los latinos son ya más de la mitad de los 14 millones de mormones que hay en todo el mundo.⁴⁴

7. CONCLUSIONES

Podemos concluir que con la oleada migratoria, especialmente de mexicanos, y el sedimento que da la identidad católica el destino de la Iglesia Católica estadounidense ha quedado indisolublemente ligado a ellos. Los migrantes están transformando aceleradamente el mosaico religioso en los Estados Unidos favoreciendo básicamente a la Iglesia Católica. Aunque debemos señalar que otras iglesias y denominaciones protestantes o evangélicas también se benefician, destacando en fechas recientes a las iglesias pentecostales. Las instituciones religiosas ocupan un lugar primordial en la vida de los migrantes al brindarles espacios de sociabilidad e identidad, además de algunos servicios. A su vez, el incremento demográfico de la feligresía católica ha reactivado las prácticas y rituales católicos, aceptándose incluso las expresiones de religiosidad popular que los migrantes trasladan consigo a sus nuevos lugares de destino.

Con la llegada de migrantes católicos se han ido fortaleciendo las estructuras institucionales de la Iglesia católica y ello ha brindado un relanzamiento. A partir de la identificación con el catolicismo, y los cauces que favorece la institución eclesial consideramos se acelera el proceso de integración de los mexicanos en Estados Unidos.

Es, sin embargo, un proceso complejo y con obstáculos en el camino, que implica que la Iglesia brinde la adecuada atención a los migrantes de procedencias diferentes, rurales y urbanas, y con tradiciones católicas específicas, con Iglesias desconectadas y clero con formaciones diferentes en México y los Estados Unidos.

Por otro lado, los inmigrantes también influyen en las formas de organización de la Iglesia, celebraciones y ritualidades se hacen presentes constantemente, destacando las de la Virgen de Guadalupe, pero también de vírgenes y santos patronos de los lugares de origen.

⁴³ Iber, Jorge, *Hispanics in the Mormon Zion. 1912-1999*, Texas A&M, University Press, 2002, pp. 63-76.

⁴⁴ "Estadísticas y datos sobre los Mormones" en *Religion Mormona.com*, [Consulta: 12 de abril de 2012] Disponible en <http://religionmormona.com/about/estadisticas-y-datos-sobre-los-mormones>.

Los casos de California y más recientemente Utah nos permiten observar algunas de las transformaciones que están teniendo lugar. Un dilema a resolver en el corto plazo, como mencionan algunos investigadores, es si la Iglesia estadounidense debe deshispanizarse y más aun desmexicanizarse, o bien dejar libre su crecimiento, con las huellas que trae consigo. En general, sectores del clero católico estadounidense han reconocido el aporte de los inmigrantes católicos y ello ha modulado paulatinamente los criterios de la Iglesia sobre el tema favoreciendo posiciones más comprensivas que posibilitan acuerdos y acciones a favor de estos.

Casos recientes así lo demuestran, como el respaldo que la jerarquía católica en los Estados Unidos dio a las manifestaciones que en 2006 se opusieron a la ley antinmigrantes del republicano James Sensenbrenner. La Iglesia Católica se unió a una amplia coalición de sindicatos y grupos de activistas que estaban comprometidos en que las marchas fueran un éxito rotundo. Incluso, los sacerdotes estaban dispuestos a desobedecer dicha la ley por considerarla injusta.

En el caso de Utah, el gobernador de tendencia republicana Gary Herbert envió al congreso local una serie de leyes conocidas como la HB 166 y la HB 497. La fuerte oposición a dichas iniciativas hizo moderar su postura y adoptar lo que se conoce como la “solución Utah”, la cual contiene a la vez medidas restrictivas y de tolerancia, como suspender la persecución de indocumentados y concederles permisos para residir en la entidad, pero también ordena a policías locales verificar el estatus migratorio de las personas detenidas por algún delito.

La Iglesia mormona vio con buenos ojos esta legislación en un principio, pero tiempo después ajustó su posición sobre la inmigración indocumentada señalando que su visión en el tema migratorio descansa en tres principios básicos: el mandamiento de amar al prójimo, la importancia de mantener a las familias intactas y la obligación federal de asegurar las fronteras.⁴⁵ Mientras la Iglesia católica ha tomado distancia de la “solución Utah”. El obispo John Wester ha señalado que es una solución inadecuada que en los próximos años empujará a las sombras a los inmigrantes indocumentados.⁴⁶

Pese a la disminución de los flujos migratorios de los últimos años, la presencia latina y sus altas tendencias de crecimiento demográfico, particularmente de mexicanos, continuarán impactando en el crecimiento de la membresía católica e influyendo en distintos grados en la ritualidad y formas de culto de la Iglesia Católica de los Estados Unidos y con él sus formas de organización.

⁴⁵ San DiegoRed.com. 27 de junio de 2011, Postura de la Iglesia mormona frente a las leyes antiinmigrantes en Utah.

⁴⁶ Utah.catholicdiocese.org.

